Debate y conclusiones

María Antonia Herradón Figueroa

Museo Nº 2, 1997: 148-151

El tema de la mesa redonda quería debatir las siguientes cuestiones: ¿Qué objetivos pretende cumplir la existencia en el museo de imágenes de las colecciones?, y como consecuencia de ello, ¿Cúales son los procedimientos técnicos más adecuados a dichos objetivos?.

Para obtener algunas respuestas, la mesa redonda ha intentado centrar su atención en los diferentes planteamientos que, en torno a la documentación gráfica de las colecciones, han sido puestos en práctica en distintos museos, algunos desde hace varios años y otros en fecha más reciente y con carácter experimental.

También hemos tenido en cuenta la situación real de muchos de los museos cuyos representantes participan en estas Jornadas, situación que se materializa en las carencias, tanto de medios técnicos adecuados como de personal, que imposibilitan la puesta en práctica de unos presupuestos teóricos aceptados a priori por todos los profesionales del medio.

La mesa redonda ha planteado también cuestiones de carácter económico y social, como por ejemplo: ?Quién utiliza las imágenes de la colección?, ¿Para qué fines se emplean estas imágenes?, ¿Cuál es el coste real de los diversos procedimientos puestos en práctica para llevar a cabo un proyecto de documentación gráfica de la colección o colecciones de un determinado museo?, ¿Es compatible en la actualidad mantener los ya tradicionales procedimientos químicos de reproducción de objetos con las nuevas técnicas documentales

determinadas por la aplicación de programas informáticos?, ¿Resulta rentable en términos económicos y/o conveniente en términos operativos mantener a toda costa esta dualidad en el conjunto unitario que debe ser la documentación en el museo?, ¿Está esta institución preparada para empezar a caminar en la dirección que marcan las nuevas tecnologías?.

LOS PARTICIPANTES HAN SIDO:

Ana Luisa Delclaux, coordinadora del proyecto RAMA, desarrollado en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, nos ha explicado el funcionamiento de la base de datos creada.

Puesto que esta aplicación estaba dirigida, no al Departamento de Documentación del Museo, sino a investigadores que no están excesivamente familiarizados con la informática, el objetivo era simplificar las búsquedas, que pueden realizarse de varias maneras en función de la experiencia del posible usuario: combinación por defecto, relacionando términos de un mismo campo o de varios, o bien de forma manual.

La ponente ha insistido especialmente en las problemas planteados en la digitalización de las imágenes utilizadas en este proyecto, así como sus características técnicas: originales empleados (placas de cristal, imágenes químicas, fotografías de libros,..) resolución de las imágenes en cada caso, problemas de reproducción, etc.

José María Martínez, del Grupo de Tratamiento de Imágenes de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicaciones de la Universidad Politécnica de Madrid, participante en el proyecto de digitalización de imágenes desarrollado en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

Mediante una demostración en directo, ha explicado las características técnicas de las imágenes digitales, cuya calidad y resolución están directamente relacionadas no sólo con los objetivos y las necesidades, sino también con la capacidad de almacenamiento de que se disponga en cada caso.

Ha planteado también los problemas derivados de la autoría de las imágenes digitales y de su posterior utilización. El reconocimiento de la propiedad intelectual de estas imágenes se resuelve mediante la inclusión en cada fotografía del nombre del autor, sin que ello suponga la distorsión de la visión de la misma.

En función de la experiencia del `ponente, los costes reales de todo proceso de digitalización deben establecerse teniendo en cuenta tanto los medios disponibles, tanto técnicos como humanos, así como el tiempo real necesario para efectuar el proceso.

Jaume Coll Conesa, del Museo Nacional de Cerámica González Martí de Valencia, que nos ha expuesto básicamente un punto de vista que él mismo califica de alguna manera como marginal con respecto al tema global planteado por la mesa redonda. Ha basado su intervención en la experiencia personal desarrollada en el tratamiento de imágenes desde una institución que,

debido a su dimensión y a sus medios, tan sólo puede abordar estas cuestiones de un modo parcial y puntual.

En primer lugar, expuso la situación actual del archivo de imágenes del Museo, teniendo en cuenta ante todo que dichas imágenes constituyen una herramienta básica para la documentación. La naturaleza de los fondos de este archivo se caracteriza por la diversidad de imágenes. Está formada básicamente, por una parte, por imágenes históricas, que incluyen negativos sobre placa de cristal (aproximadamente 2.000 unidades) realizados entre 1900 y 1930, y tomas en positivado (alrededor de 2.500 fotografías) que abarcan hasta1972. Por otra, el archivo dispone de un fondo sistemático de imágenes con fotografías en blanco y negro (4.000 fotografías), realizado entre 1989 y 1991, cuya finalidad es la de servir de registro documental de la colección, sustituyendo el registro textual de las piezas, y, además, unas 10.000 diapositivas. Cada uno de estos conjuntos de imágenes ha sido convenientemente tratado para garantizar una correcta conservación y facilitar su manipulación, digitalizándose en algún caso, como en el de las imágenes históricas. Por otra parte, la base de datos del Museo, que actualmente dispone de 13.000 registros, incluye referencias a la documentación gráfica existente de cada uno de los objetos en el archivo de imágenes.

En segundo lugar, abordó el servicio que las imágenes prestan a la investigación, así como la función que cumplen en la difusión que de las colecciones del museo se realiza fuera de la institución, especialmente a través de publicaciones de diversa índole. En este sentido, el Museo ha invertido gran parte de sus medios en la creación de un sistema de bases de datos documentales para el análisis del material obtenido en varias excavaciones realizadas en Manises apartir del año 1990. El gran volumen de material resultante planteó la necesidad de realizar una catalogación exhaustiva de las piezas, lo que determinó la creación de bases de datos auxiliares a la propia catalogación, una con la tipología de las formas cerámicas y otra con la decoración, relacionada con la excavación. Jaime realizó una demostración práctica de diferentes búsquedas, valorando muy positivamente esta experiencia.

Con respecto a la difusión de imágenes digitales en CDROM, el ponente define esta experiencia como deseable y sin duda de posible puesta en marcha en un futuro inmediato, aunque en el momento actual sea inabordable desde el Museo Nacional de Cerámica.

CONCLUSIONES:

1.- Se ha constatado la existencia de una variedad considerable de imágenes en los archivos documentales de los museos, cada una de las cuales nos plantea unos problemas muy concretos de conservación, de recuperación y de utilización.

2.- Es un hecho real el interés que despierta entre los profesionales las posibilidades de todo tipo que ofrece la imagen digital.

3.-No obstante, se manifiesta una preocupación por los costes, especialmente económicos, que genera este proceso de digitalización, de ahí que en ocasiones se adopten soluciones de carácter parcial, siempre teniendo en cuenta la rentabilidad real de las imágenes.

4.- Se advierte en el museo una presencia cada vez mayor de las imágenes digitales, hecho determinado tanto por necesidades puramente operativas en el marco interno de la institución como de cara a la difusión del contenido específico de cada uno los centros entre público en general e investigadores.

5.- Parece claro que, con la infraestructura técnica y de personal que poseen en la actualidad la mayor parte de los museos españoles, a corto plazo sólo podrán llevarse a cabo proyectos muy puntuales de digitalización.

6.-No parece posible, por tanto, abandonar definitivamente la utilización de medios químicos de reproducción de las colecciones.

7.- En un futuro inmediato parece probable, sin embargo, que los costes económicos de los medios técnicos necesarios para la digitalización de imágenes(vídeo digital, escáner, etc.,) disminuyan, lo que hará posible prescindir de las imágenes químicas.